



LLEVAMOS UNA BUENA NOTICIA EN EL CORAZÓN

El Evangelio de los domingos en las escuelas Franciscanas Ana Mogas



El evangelio de este domingo, con el que volvemos al tiempo ordinario después de vivir las fiestas de Navidad, nos invita a hacer una reflexión sobre lo que hemos celebrado, sobre lo verdaderamente importante de estos días.

¿Quién es este Jesús que ha nacido entre nosotros? ¿Cómo es esta persona que el Padre nos ha enviado? ¿Cómo afecta a nuestras vidas?

Son las preguntas que se hicieron las primeras comunidades cristianas y son sus respuestas las que nos llegan en este texto que el evangelio de Juan pone en boca de Juan Bautista, saltándose toda cronología.

Juan Bautista que nos ha acompañado durante el Adviento es ahora, al terminar el tiempo de Navidad, el que nos dice: “estad atentos, abrid los ojos, descubrid quien es en verdad este Niño que nos ha nacido y cómo tiene la fuerza del amor para liberar vuestras vidas”.



Que el evangelio de este domingo y todos los que año que empezamos nos ayuden a ello.

Juan 1, 29-34

Nos encontramos en este segundo domingo del tiempo ordinario, después de la celebración del bautismo de Jesús, con un texto de Juan, no de Mateo que será el evangelio que iremos leyendo a lo largo de este año, ciclo A.

“En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: «Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Ése es aquel de quien yo dije: "Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo." Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel.»

El evangelista Juan pone en boca de Juan Bautista este testimonio “solemne” sobre Jesús. Es la expresión de la fe y el conocimiento de Jesús de la comunidad cristiana después de muchos años de andadura. Destaca las dimensiones fundamentales de la persona de Jesús que luego va a ir desarrollando a lo largo de todo el evangelio. Por eso, lo entenderíamos mejor una vez leído todo el evangelio.

Juan Bautista confiesa a Jesús como “cordero de Dios”. Expresión muy familiar y significativa para el pueblo judío contemporáneo de Jesús, no tanto para nosotros hoy. Este es el **cordero de Dios** es aquí una clara referencia al cordero, signo de la liberación de Egipto(Éxodo 12). Es aquel cordero cuya sangre, marcaba las puertas de los judíos y los libraba de la muerte, abriéndoles el camino a la liberación, a la salida del lugar de su esclavitud para vivir en libertad. Les recuerda el cordero que se mataba para comerlo y celebrar cada año en la fiesta de la Pascua, este acontecimiento fundamental para la vida y la fe del pueblo.

Además añade que “**este cordero de Dios quita el pecado del mundo**”. Es una frase que procede de mucha reflexión teológica y nos puede llevar a descubrir lo que los primeros cristianos pensaban de Jesús.

Habla de pecado, en singular. No pecados, como estamos más acostumbrados a utilizar nosotros. No nos está hablando de los pecados o fallos individuales sino de la situación global de la persona humana de opresión, que le impide ser plenamente persona según el plan de Dios. Esta opresión puede ser causada por otro ser humano o por nosotros mismos. Es la injusticia, la humillación, la esclavitud en sentido moral y físico. De ahí se desprenden los demás pecados.

Jesús quita el pecado del mundo con su forma de vivir, eligiendo una vida de servicio, de humildad, de pobreza y entrega hasta la muerte. Esta actitud es fruto de una radical libertad que le permite ser “hombre auténtico”, suprimiendo de su vida toda opresión y anulando toda forma de dominio sobre él. Jesús vivió esta libertad durante su vida. Fue siempre libre. No se dejó avasallar ni por su familia, ni por las autoridades religiosas, ni por las autoridades civiles, ni por las costumbres o tradiciones impuestas por los letrados y fariseos.

Jesús nos salva ayudando a todos los oprimidos a salir de su situación. Siempre que está en sus manos, los salva de la opresión física, de la enfermedad, y los llama a ser libres, a no dejarse oprimir por nadie, de ninguna forma, a ser auténticamente personas, a no dejarse envolver de nuevo por el dominio del pecado: “no peques más”.

En tiempos de Jesús esta opresión era ejercida no solo por Roma, también por sectores del pueblo de Israel, los sacerdotes, los letrados de la ley... Por eso las actitudes y la predicación de Jesús van a resultar muy molestas para estos sectores que ven peligrar sus privilegios. Esta oposición la veremos muy marcada a lo largo del evangelio de Juan.

Podemos preguntarnos, ¿Quién o quienes nos oprimen hoy a nosotros? ¿De qué somos esclavos, de qué o de quienes dependemos, de forma que nos impiden ser libres, vivir la libertad y la salvación que Jesús nos ofrece? Y también, ¿qué formas de opresión estamos ejerciendo sobre otras personas? ¿Somos personas que ayudan a los demás a liberarse de cualquier clase de esclavitud?

Y Juan dio testimonio diciendo: «He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: "Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ése es el que ha de bautizar con Espíritu Santo." Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.»

El testimonio de Juan procede del Espíritu Santo. Repite “yo no le conocía”, pero al VER como el Espíritu estaba con él, se le abren los ojos y puede descubrir en la persona del nazareno al Mesías del Señor, al esperado de los profetas. Descubre el origen divino de Jesús, cuando percibe que en él está el Espíritu. Por eso ya no es él, Juan, que bautiza con agua, el que debe seguir bautizando, sino Jesús, el Hijo de Dios, que bautiza con Espíritu Santo y fuego.

“Ver” bajar el Espíritu, descubrir que el Espíritu se ha posado en Jesús es la clave de este testimonio de Juan. No procede de su esfuerzo, de su vida austera y sacrificada, es un don de Dios, por eso es de fiar. Por eso va más allá de las apariencias: “Viene detrás de mí (humanamente Juan ha nacido antes que Jesús) pero realmente, como Hijo de Dios que es lo importante más allá de la apariencia de un humilde nazareno, existía antes que yo”

Nuestra fe en Jesús nos lleva a esa profundidad de mirada, a descubrir el Espíritu de Dios presente y actuando en nuestro mundo, en nuestra historia. Esta es la consecuencia de la Navidad que acabamos de celebrar. Dios “ha puesto su tienda entre nosotros” y su Espíritu está en la entraña de nuestra vida y en la entraña misma de la historia de la humanidad.

Pistas para acoger la Palabra

1. Personalmente

- Lee con calma el texto evangélico y los comentarios y trata de ir respondiendo desde tu propia situación y experiencia a los cuestionamientos que plantea.
¿Cómo expresarías después de esta Navidad quien es Jesús?
¿Qué supone en tu vida?

- ¿Qué cosas, personas, situaciones te oprimen? ¿Cómo vives y valoras la libertad?
- Como educadores cristianos ¿tenemos en el colegio un clima de libertad y liberación? ¿O nos estamos dejando oprimir por personas, situaciones, hechos...? ¿Qué hacemos para educar a nuestros alumnos en la libertad

2. En la clase

En este enlace encontrareis sugerencias y abundante material para trabajar este evangelio con los niños de diferentes edades

<https://docs.google.com/presentation/d/11catqW7tzslf5NQB48CnWwQxFoNmeJkUYGN-C3h-VhY/edit?usp=sharing>

3. En la familia

- ✓ Después de leer el texto y sus comentarios podemos dialogar sobre lo que más nos ha sorprendido, lo que no entendemos, lo que más nos ha gustado...
- ✓ Podemos dialogar la imagen de Jesús que nos presenta este evangelio que expresa la fe de los primeros cristianos y, confrontarla con la que podemos expresar nosotros desde la propia fe.
- ✓ ¿Qué actitudes y rasgos de Jesús tratamos de ayudar a descubrir a nuestros hijos?
- ✓ ¿Cómo vivimos y educamos en la libertad? ¿Qué nos oprime a nosotros y qué vemos que empieza a oprimir a nuestros hijos? ¿Cómo podemos ayudarnos y ayudarles a ser libres, como Jesús?

ANEXO PARA EL NUEVO AÑO

Hace ya años que, desde distintos ámbitos, nos llega como ayuda un librito con el evangelio de cada día y un pequeño comentario. Alguno de vosotros seguro que ya lo conocéis y lo usáis.

Este año, nos ha parecido muy interesante la presentación del evangelio de Mateo que hace la editorial Verbo Divino. Cómo ellos mismos lo publican para todos en su página web, os mandamos el enlace para que podáis acceder directamente:

<http://www.verbodivino.es/hojear/5082/la-buena-noticia-de-cada-dia-2020-letra-grande.pdf>

Os sugerimos que a lo largo de la semana, antes de empezar el próximo domingo con el evangelio de Mateo, leáis la PRESENTACION, y las seis páginas siguientes. Son muy pequeñas pero la síntesis que presentan nos puede ayudar a seguir profundizando y acogiendo el evangelio de cada domingo, ese que llevamos en el corazón y queremos que vaya transformando nuestra vida.